

OPINIONES Y ENSAYOS**Palabras del doctor Raúl Sastre Cifuentes, Director científico del Hospital Universitario Nacional en el acto de su inauguración**

Señores miembros de la mesa directiva.

Señores miembros del Consejo Superior Universitario y del Consejo Académico.

Exrectores.

Profesores.

Estudiantes.

Señoras y señores:

Caminando ayer por las salas de cirugía y por el servicio de imágenes diagnósticas del Hospital Universitario tuve la sensación de que mi cuerpo, mis brazos y mis piernas se comenzaban a despertar luego de haber estado anestesiados durante los últimos quince años.

Esta Institución que abre sus primeros servicios le está devolviendo el aliento y la fe a cientos de profesores, a miles de alumnos y exalumnos que sufrieron la agonía de su Hospital Alma Mater, el hospital de San Juan de Dios.

Revisando la historia de Colombia, esta no ha sido la primera interrupción de la enseñanza de la salud en la universidad. La primera Facultad de Medicina al igual que toda la Universidad Central de Francisco de Paula Santander, precursor de la nuestra, fue clausurada por José Hilario López en 1854.

Tres médicos sumaron entonces sus voluntades al esfuerzo de otros destacados líderes. El doctor Antonio Vargas Reyes mantuvo la continuidad de una escuela privada de Medicina que sirvió como hilo conductor para el resurgimiento de la universidad pública. Con la ponencia de Ley del médico Manuel Plata Azuero, representante del Estado de Santander, el Congreso creó la Universidad Nacional de los Estados Unidos de Colombia en 1867. Esta Ley fue sancionada por el General y médico Manuel de los Santos Acosta, Presidente de la

República. La Escuela de Medicina se inscribió como una de las primeras seis carreas de la Universidad Nacional y el Hospital San Juan de Dios pasó a ser parte constitutiva de esto. En el siglo veinte debemos mencionar al doctor Roberto Franco, fundador e investigador del servicio de enfermedades tropicales, quien como director creó la imagen heráldica que representa a nuestra universidad. Y al doctor José Félix Patiño, promotor de la reforma que lleva su nombre y gestor de la mayor renovación de la planta física de nuestra Alma Mater. Luego de obras emblemáticas como el auditorio León de Greiff, santuario de la academia y de las artes, el Hospital Universitario surge como el primer centro donde la educación, la investigación y la asistencia en salud para toda la ciudad se entrelazarán al permitir a la Universidad Nacional cumplir con su mandato misional. Aquí las Facultades de Medicina, Enfermería, Ciencias, Odontología y Ciencias Humanas, entre otras, participarán formando el talento humano y generando salud y bienestar para toda la comunidad.

Este importantísimo logro ha contado con la participación y el esfuerzo de directivos, profesores, estudiantes, exalumnos y padres de familia a quienes quiero hacer hoy un público reconocimiento. También quiero agradecer a quienes apoyaron la iniciativa de la Ley 1697 de 2013, estampilla pro Universidad Nacional y demás universidades estatales que ha permitido cubrir esta etapa del hospital y que nos dará los recursos para continuar hacia la ampliación de este proyecto con la fase II, única ruta que nos permitirá de manera plena recuperar el esplendor de nuestras escuelas de salud, seguir construyendo nación y dar más bienestar a todos los colombianos.